

APRENDER DE LA INNOVACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:

PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Apreniendo de la innovación en ALC es una serie de breves conocimientos temáticos desarrollados conjuntamente por la Oficina Regional del PNUD para América Latina y el Caribe y los Laboratorios de Aceleración del PNUD. Busca avanzar en nuestra comprensión de los desafíos clave del desarrollo estructural en ALC mediante la captura de lecciones aprendidas emergentes de enfoques innovadores para abordar estos problemas en países de toda la región, con énfasis en el trabajo realizado por [Accelerator Labs](#).

EL DESAFÍO DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN ALC

Lograr con éxito los ODS requerirá abordar simultáneamente los desafíos de una gobernanza eficaz. Por ejemplo, el logro de objetivos como la reducción de la pobreza, la promoción del crecimiento o el aumento del acceso a la educación dependerá directamente de los tipos de políticas que los países decidan implementar y cómo decidan implementarlas, lo que, a su vez, dependerá de las decisiones de los países y las reglas subyacentes sobre cómo se toman estas decisiones políticas. Podemos pensar en el sitio donde se toman estas decisiones como “la arena política”. Garantizar que las voces de los ciudadanos predominen en el ámbito de las políticas es fundamental para garantizar que los resultados de las políticas reflejen los intereses colectivos y que los procesos de políticas se consideren justos. En la región de ALC, sin embargo, los ciudadanos están de acuerdo en general en que tanto ellos como sus intereses son sistemáticamente excluidos de la arena política. Según datos de Latinobarómetro, en 2020 casi 3 de cada 4 personas en la región sentían que su país estaba gobernado por unos pocos grupos poderosos velando por sus propios intereses y no por el bien de todos.¹ Para acelerar y sostener el progreso hacia los ODS, es fundamental que los países de ALC continúen invirtiendo en la construcción y el fortalecimiento de mecanismos para escuchar y responder a las voces de los ciudadanos.

INNOVACIÓN Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN ALC

Tradicionalmente, cuando pensamos en la participación ciudadana, pensamos en cuatro mecanismos estándar a través de los cuales los ciudadanos pueden superar los problemas de acción colectiva y aumentar su poder relativo en el campo de las políticas: votación, organización política, organización social y deliberación pública. Estos mecanismos pueden verse muy diferentes dependiendo de quién sea la contraparte principal de los ciudadanos (es decir, otros ciudadanos o actores estatales), así como de sus objetivos con respecto al marco normativo existente (es decir, si buscan cambiar u operar dentro de este marco). Dependiendo de la combinación de estos factores, esto podría conducir a esfuerzos de participación ciudadana que sirven para influir en los procesos de políticas, remodelar las normas culturales, responsabilizar a los actores estatales o mejorar la prestación de servicios. En un contexto regional donde los ciudadanos pierden cada vez más la confianza en las instituciones estatales y se desilusionan cada vez más con las formas democráticas de gobierno, debemos repensar cómo los mecanismos de participación existentes (y, lo que es más importante, su combinación estratégica) pueden funcionar mejor para recopilar y proyectar las voces de los ciudadanos de manera más efectiva: y responsabilizar a los gobiernos por responder a ellos.

1 Latinobarómetro (2021). Informe Anual 2021.

2 Banco Mundial (2017). Gobernanza y Derecho.

Los Accelerator Labs del PNUD ofrecen una oportunidad única para avanzar en la forma en que pensamos sobre las oportunidades para la participación ciudadana en la región, para repensar a quién se escucha y cómo se escucha. Muchos enfoques tradicionales de participación ciudadana a menudo luchan por ir más allá de los enfoques consultivos verticales únicos que “extraen” datos de los ciudadanos. Sin embargo, en su papel como actores ágiles que trabajan con las comunidades locales para captar señales del terreno, los laboratorios han podido experimentar con enfoques innovadores para obtener la “voz” de los ciudadanos de maneras que también buscan generar confianza y empoderar a los electores locales. En varios contextos, los laboratorios han estado trabajando para construir espacios constructivos y respetuosos para escuchar las voces de los ciudadanos y documentar las perspectivas de los ciudadanos con el fin de dialogar sobre políticas e identificar soluciones a los desafíos del desarrollo. En particular, el enfoque de los laboratorios en la “inteligencia colectiva” proporciona una nueva lente a través de la cual podemos ver mecanismos más tradicionales y, en cierto modo, ofrece un reinicio de la participación ciudadana para el siglo XXI. Definida de manera simple, la inteligencia colectiva se refiere a “la capacidad mejorada que se crea cuando las personas trabajan juntas, a menudo con la ayuda de la tecnología, para movilizar una gama más amplia de información, ideas y percepciones”³. Por ejemplo, los métodos de inteligencia colectiva, como los datos generados por los ciudadanos y el crowdsourcing, pueden ser herramientas poderosas para potenciar los mecanismos de participación ciudadana más tradicionales al catalizar su capacidad para permitir prácticas como la resolución distribuida de problemas, la participación con sistemas complejos o el monitoreo en tiempo real.

En la región de ALC, Accelerator Labs y el equipo del PNUD en doce países (Argentina, Bolivia, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay) están trabajando en enfoques innovadores para la participación

ciudadana. Estas iniciativas cubren una amplia gama de áreas de políticas de desarrollo (desde la gestión de residuos hasta la salud familiar, la energía y las industrias extractivas) y buscan involucrar a una amplia gama de ciudadanos (desde jóvenes hasta grupos indígenas y mujeres) utilizando una amplia gama de herramientas (desde aplicaciones móviles desde plataformas digitales hasta talleres de múltiples partes interesadas).

TABLA 1. Proporciona breves descripciones específicas de cada país de estas diversas iniciativas.

Argentina

El laboratorio está trabajando en la participación ciudadana en el contexto de abordar la desinformación y promover políticas ambientales. En el primero, se centraron en probar una herramienta digital participativa para que las personas puedan señalar contenido dañino en el Internet. En este último, trabajaron en la exploración de nuevas fuentes de datos participativos de la calidad del aire creadas con hardware abierto, mapeando proyectos de ciencia ciudadana que podrían contribuir a políticas nacionales y locales innovadoras, y evaluando los desechos domésticos y los ecosistemas acuáticos a través de experimentos participativos.

Bolivia

El Lab trabaja en mecanismos catalizadores que faciliten la participación ciudadana, orientados a la toma de decisiones efectivas, basadas en la co-creación de soluciones, utilizando tecnología e información, reduciendo las brechas tecnológicas que permitan a los ciudadanos ser el centro de su propio desarrollo y con ello hacia una ciudad inclusiva con mecanismos de gobernanza efectivos. También están trabajando en la generación de datos y uso de información para la planificación del desarrollo en los municipios.

3 UNDP Accelerator Labs (2021). *Collective Intelligence for Sustainable Development: Getting Smarter Together*.

Colombia

El laboratorio está trabajando en varias iniciativas relacionadas con la participación ciudadana, que incluyen: desarrollar un sistema para permitir una mejor comunicación tanto hacia como desde las comunidades, desarrollar herramientas para comparar y contrastar lo que dicen los ciudadanos en las calles con lo que dicen en las redes sociales, desarrollar desafíos para recopilar inteligencia colectiva de los ciudadanos relacionada con varios temas (incluida la salud pública en el contexto de COVID-19 y la informalidad), y desarrollar herramientas para empoderar a los ciudadanos para navegar por la información errónea.

Ecuador

Como parte de la estrategia del Lab para promover la innovación abierta como mecanismo para acelerar los ODS, se han implementado cuatro Retos de Innovación a través de la iniciativa [Thinkia-Lab](#). Estos desafíos de innovación han permitido que más de 200 personas conozcan sobre la informalidad laboral juvenil, la contaminación plástica y la pesca incidental en ambientes oceánicos, la desnutrición crónica infantil y el cambio climático. Los ciudadanos han adquirido nuevas habilidades al involucrarse con metodologías innovadoras como el pensamiento de diseño, el pensamiento sistémico y la ciencia del comportamiento. Esta experiencia permitió al PNUD brindar asistencia técnica para implementar un Laboratorio Ciudadano a nivel nacional en el marco de la Alianza de Gobierno Abierto de Ecuador, ahora Thinkia-lab se encuentra en transición para convertirse en un Laboratorio Ciudadano. Además, el laboratorio ha estado trabajando en el proyecto Minga de innovación comunitaria (desafío de innovación de base) con cuatro mercados en Quito, involucrando a vendedores, estudiantes, funcionarios municipales y curanderos. Están adaptando el pensamiento de diseño con herramientas de educación popular y esperan crear soluciones, crear prototipos y desarrollar un preproducto para resolver los desafíos comunes a los proveedores del mercado. Otro proyecto es "Flores en el aire", que involucra a familias que perdieron una hija, una hermana, una sobrina, por feminicidio. Mapearon las rutas de la memoria y la (in)justicia.

Guatemala

Actualmente, el laboratorio está co-diseñando un plan de transición para implementar las últimas regulaciones nacionales de gestión de residuos sólidos (lanzado en agosto de 2021). Están facilitando un proceso participativo para generar un conjunto de acciones que serán necesarias para garantizar el cumplimiento de las normas desde la perspectiva de los ciudadanos y los gobiernos locales. El laboratorio también está involucrando a organizaciones de voluntarios en actividades de desarrollo.

Haití

El laboratorio está trabajando en la gestión de residuos. A lo largo de su viaje para abordar este desafío, entienden que el país podría no ser capaz de lograr los objetivos de gestión de residuos sin la participación de los ciudadanos en general.

Honduras

El PNUD Honduras ha trabajado para involucrar a los jóvenes en el contexto del Informe sobre Desarrollo Humano. La oficina en el país involucró a los jóvenes en varias etapas de la creación del informe y dirigió varias iniciativas relacionadas con el informe, como la recopilación de datos sobre las percepciones de los jóvenes, la promoción de la participación de los jóvenes en un consejo nacional de desarrollo, la inversión en la capacitación de los jóvenes y la facilitación de la participación de los jóvenes en la co-creación de propuestas políticas.

México

El Lab ha liderado iniciativas de participación ciudadana relacionadas con varias líneas de trabajo, que incluyen: consultas públicas como un mejor espacio para el diálogo constructivo relacionado con consultas para proyectos de desarrollo y minería; promover los lazos sociales para contribuir a la recuperación de la crisis del COVID-19 a nivel de barrio; identificar

oportunidades de colaboración entre las iniciativas ciudadanas y la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos de la Ciudad de México en diferentes etapas y tipos de riesgos; y llevar a cabo una serie de diálogos regionales con mujeres para informar una postura feminista sobre asuntos exteriores con el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Panamá

El laboratorio utilizó la ciencia ciudadana para monitorear y analizar los desechos marinos en las playas de tres distritos panameños. La iniciativa también sirvió para educar y empoderar a los ciudadanos, influir en la política pública nacional para reducir aún más los desechos marinos y contribuir a la base de información para monitorear el logro del ODS 14.

El PNUD Panamá ha trabajado para promover un enfoque más inclusivo y participativo, de abajo hacia arriba y centrado en los ciudadanos para los procesos de toma de decisiones. En línea con este concepto, se desarrolló *Ágora* (una plataforma digital de participación ciudadana propuesta por el Pacto Bicentenario: Cerrando Brechas). Esta plataforma promueve la participación ciudadana representativa, busca soluciones de política pública y da voz a los panameños en la redefinición del contrato social del país.

Paraguay

El laboratorio está experimentando con un programa para fortalecer la capacidad de las unidades de salud familiar para involucrar a la comunidad en sus procesos de planificación. También han diseñado y facilitado una serie de diálogos participativos con la sociedad civil sobre temas relacionados con las políticas de ciencia, tecnología e innovación. Y finalmente, están explorando la relación del capital social con la acción colectiva y la vulnerabilidad, con un enfoque en la participación comunitaria en la gestión de los bienes comunes de la comunidad.

Perú

El Lab está trabajando en dos iniciativas relacionadas con la participación ciudadana. Primero, están ayudando con *Redpública*, un ecosistema de participación política ciudadana que está recogiendo propuestas de la población para la construcción de una Agenda Ciudadana inclusiva, con especial foco en jóvenes, mujeres y pueblos indígenas. En segundo lugar, como parte de su proceso central en el Laboratorio, están creando una herramienta (*Future Ahora*) para que los jóvenes creadores de cambios desarrollen y compartan propuestas de proyectos relacionados con los ODS y se conecten con otros ciudadanos.

República Dominicana

Para generar confianza entre los ciudadanos y las instituciones, se estableció la plataforma *Espacios para conectar* las juntas vecinales con sus electores y con las instituciones del nivel municipal para documentar y medir los avances en las áreas de acción prioritarias.

Uruguay

Muchas de las iniciativas del Laboratorio han involucrado la participación ciudadana, incluyendo: una Campaña de Crowdfunding en la que más de 150 personas de 15 países donaron árboles para restaurar el bosque nativo de Uruguay; un piloto de urbanismo táctico en el que vecinos, activistas y niños co-diseñaron e implementaron una intervención pública para lograr una movilidad inclusiva y sostenible; y un evento de Promesa Climática en el que más de 200 adolescentes dieron su visión sobre el cambio climático. Además, el Lab se embarca en un proceso de escucha profunda que buscará nuevos formatos para conectar y dialogar con la ciudadanía.

LECCIONES EMERGENTES

El aprendizaje es fundamental para el proceso de innovación. Si bien cada una de estas iniciativas innovadoras ha resultado en un conjunto único de lecciones aprendidas específicas del contexto, muchas de estas lecciones comparten elementos comunes. En particular, las siguientes cuatro lecciones clave con respecto a la participación ciudadana están surgiendo en contextos de múltiples países:



1 | PASAR DE LOS ENFOQUES CONSULTIVOS A LOS COLABORATIVOS

Involucrar a los ciudadanos como un proceso continuo y co-creativo en lugar de como una transacción única

El conocimiento generado por los laboratorios apunta a la realidad de que la participación ciudadana efectiva requiere enfoques que abarquen a los ciudadanos como co-creadores a lo largo de todo el ciclo de vida de un proceso de toma de decisiones. Esto requiere no solo consultar a los ciudadanos para su aprobación o aportes después de tomar decisiones, sino también invertir el tiempo y los recursos necesarios para desarrollar procesos de participación a lo largo de las etapas de planificación, diseño e implementación de un proyecto o política. La participación ciudadana durante las primeras etapas de los procesos de toma de decisiones puede ayudar a garantizar que los planes se adapten mejor al contexto local y respondan mejor a las necesidades, perspectivas y deseos de la población local. Esto requiere trabajar dentro de un paradigma de participación ciudadana basado en la idea de trabajar con ciudadanos en lugar de para ciudadanos, con el objetivo final de apoyar el trabajo liderado por ciudadanos, reconociendo que muchas veces los ciudadanos ya tienen las soluciones para los problemas de su propia comunidad. Existe una gran cantidad de ideas sin explotar y soluciones innovadoras que podrían ayudar a avanzar en el progreso hacia los ODS si los ciudadanos participaran como socios en pie de igualdad.

El trabajo de los laboratorios ha reforzado la idea de que la participación temprana de los ciudadanos puede conducir a mejores resultados políticos. Por ejemplo, un ciclo de aprendizaje sobre la desviación positiva de la prestación de servicios públicos en **Paraguay** reveló que una razón clave por la cual los servidores públicos en las unidades de salud familiar se desempeñan bien es su capacidad para involucrar a las comunidades locales durante las etapas de planificación de sus servicios. El trabajo de los laboratorios también ha demostrado las posibles consecuencias políticas adversas de no involucrar a los ciudadanos desde el principio. Por ejemplo, en el contexto del desarrollo de un plan de transición de gestión de residuos en **Guatemala**, ha quedado claro que la falta de compromiso temprano con los ciudadanos y los gobiernos locales en el desarrollo de un nuevo plan estratégico para la gestión de residuos ha llevado a una gran brecha en las reglas en papel y la capacidad de cumplimiento de las normas en la práctica. Además, el trabajo de los laboratorios ha demostrado el potencial de los canales de comunicación abiertos y activos sostenidos con los ciudadanos para garantizar que los proyectos puedan adaptarse de manera efectiva a realidades dinámicas y cambiantes. Por ejemplo, en el contexto de la iniciativa Barrio Intercambia en **México**, la creación de un grupo permanente de WhatsApp con la comunidad permitió a los ciudadanos identificar y compartir continuamente oportunidades, cambios, preguntas y desafíos a medida que surgían en tiempo real. De manera similar, los esfuerzos en **Colombia** están trabajando para desarrollar nuevos sistemas y herramientas para habilitar mejores canales abiertos de comunicación a las comunidades, desde las comunidades y bidireccionalmente con las comunidades.

Además, pasar de un enfoque consultivo a uno colaborativo requiere ir más allá de un modelo de talleres aislados y, en cambio, crear espacios que permitan una escucha profunda y una inmersión comunitaria. Por ejemplo, un proyecto en Ecuador trabajando con familias de víctimas de feminicidio para identificar rutas de memoria e injusticia reveló la importancia de factores como la intimidad, la confianza, los rituales y el cuidado para fomentar espacios abiertos de diálogo.



2 | A PARTIR DE UNA PERSPECTIVA CENTRADA EN EL CIUDADANO

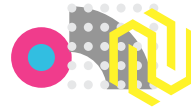
Teniendo en cuenta las necesidades multidimensionales de los ciudadanos y las experiencias históricas de los ciudadanos con el estado

El conocimiento que están generando los Labs sugiere la importancia fundamental de diseñar procesos de participación ciudadana desde una perspectiva centrada en el ciudadano. Esto exige enfoques basados en la empatía que tengan en cuenta las experiencias históricas de los ciudadanos con el estado y las emociones relacionadas que pueden dar forma a la forma en que interactúan con el estado.

Las iniciativas contemporáneas de participación ciudadana no pueden separarse claramente de una historia más larga de esfuerzos que dan forma a la confianza y las expectativas de los ciudadanos. Esto también exige enfoques creativos que abarquen la complejidad y la multidimensionalidad de las posibles preocupaciones de los ciudadanos en lugar de restringir el compromiso a problemas aislados muy específicos. A diferencia de las instituciones estatales, las experiencias diarias de los ciudadanos no están divididas por sectores, por lo que los ciudadanos suelen tener múltiples preocupaciones que involucran a múltiples actores institucionales que no encajan perfectamente en el esquema previamente definido.

El trabajo de los laboratorios apunta a la importancia fundamental de tener en cuenta las experiencias históricas al diseñar intervenciones contemporáneas, en particular, el papel de las emociones en la configuración de la naturaleza de las interacciones entre el estado y los ciudadanos. Por ejemplo, en una exploración sobre consultas comunitarias para la aprobación de proyectos mineros en **México**, el trabajo de los Laboratorios mostró cómo emociones como el miedo, la incertidumbre, la violencia, la vergüenza, la desesperación, la rabia, la indignación y la tristeza jugaron un papel en la forma en que los ciudadanos abordó el compromiso con ciertos tomadores de decisiones del sector público y privado. En contextos donde las interacciones históricas han fomentado la frustración o el resentimiento,

es fundamental primero recuperar la confianza. Otro proyecto en México, en colaboración con la Secretaría de Gestión Integral de Riesgos de la Ciudad de México, sugiere que un paso inicial clave para superar este tipo de barreras es establecer un terreno común donde ambas partes puedan sentirse alineadas y motivadas. Además, el trabajo de los laboratorios sugiere que la creación de espacios de participación que sean lo suficientemente amplios y flexibles para adaptarse a la compleja realidad de las múltiples preocupaciones de los ciudadanos es otro factor importante para garantizar la credibilidad y la confianza en el proceso.



3 | COMPLEMENTANDO EL COMPROMISO CON EL EMPODERAMIENTO

Invertir en el desarrollo de las herramientas, habilidades e información relevantes necesarias para ayudar a los ciudadanos a hacer oír sus voces

El conocimiento generado por los laboratorios nos recuerda que la participación ciudadana efectiva requiere invertir no solo en la construcción de mecanismos para la participación, sino también en garantizar que los ciudadanos estén equipados para usarlos y que sus entornos circundantes les permitan hacerlo. Esto significa pensar seriamente en el papel de los esfuerzos complementarios de creación de capacidad. Es importante destacar que esto significa ir más allá de la creación de nuevas herramientas para considerar también las barreras potenciales de los ciudadanos para usar esas herramientas. Esto es particularmente relevante en el contexto de las herramientas digitales que pueden exacerbar aún más las desigualdades participativas si no van acompañadas de esfuerzos analógicos para expandir la infraestructura digital o enseñar habilidades digitales.

La información es una herramienta poderosa para dar forma a las opiniones de los ciudadanos sobre cómo deberían ser las políticas, así como su capacidad para monitorear la eficacia de esas políticas. El trabajo de Labs sugiere que, en el contexto de la participación ciudadana, los ciudadanos no solo deberían servir como fuente para la extracción de datos, sino que también

deberían estar empoderados con los datos, tanto para crear como para usar datos. Por ejemplo, el uso de la ciencia ciudadana para monitorear y analizar los desechos marinos en las playas de Panamá mostró cómo la creación y el análisis colectivos de evidencia por parte de los ciudadanos podría ayudar no solo a llenar los vacíos de información sobre políticas, sino que también podría servir para educar y empoderar a los ciudadanos para que expresen sus opiniones sobre las políticas de nuevas maneras. El trabajo de los laboratorios también señala el hecho de que, en un contexto global de información errónea y desinformación generalizada, promover el acceso de los ciudadanos a la información no es suficiente. Por ejemplo, los esfuerzos en **Argentina** para combatir la desinformación relacionada con las vacunas contra el COVID-19 a través del Proyecto Internet Saludable muestran la importancia de invertir también en entornos informativos más amplios. En todos los países, el trabajo de los laboratorios y las oficinas de país ha revelado el poderoso papel de las nuevas tecnologías para permitir formas más directas e inmediatas de compromiso con los ciudadanos. Esto se evidencia, por ejemplo, en el contexto de la plataforma Ágora en **Panamá** que registró tasas de participación muy altas (10% de los votantes registrados), facilitada por plataformas digitales accesibles desde teléfonos móviles, tabletas y computadoras personales. De manera similar, la plataforma Thinkia-Lab en **Ecuador** ha permitido a los ciudadanos interactuar directamente con múltiples partes interesadas en una multitud de temas que van desde la desnutrición infantil hasta el cambio climático y la conservación de los océanos. Sin embargo, si bien las herramientas digitales tienen un gran potencial para crear nuevas oportunidades para la participación ciudadana directa y masiva, muchos ciudadanos aún no tienen las habilidades para hacer un uso efectivo de estas herramientas, lo que genera preocupación por una mayor exclusión. Por ejemplo, los esfuerzos en **Bolivia**, en el contexto de la iniciativa Barrio Digital para capacitar a los ciudadanos en el uso de diversas herramientas digitales (como correo electrónico, videollamadas, comercio electrónico y plataformas de mensajería) han demostrado la importancia de este tipo de desarrollo de capacidades, para la inclusión, particularmente en el contexto de COVID-19 cuando el distanciamiento social exigió nuevas formas de interactuar.




4 | CONSTRUYENDO EN COMPROMISO

Hay que asegurar que las expectativas generadas por escuchar a los ciudadanos sean satisfechas por acciones estatales receptivas

El conocimiento generado por los laboratorios subraya la importancia de garantizar que los esfuerzos para involucrar a los ciudadanos también incorporen algún tipo de mecanismo vinculante para que los estados (u otros actores relevantes) se comprometan a actuar sobre la información generada como resultado de ese proceso de participación. Los procesos de participación ciudadana, a los que los ciudadanos contribuyen con su tiempo, esfuerzo y conocimientos, generan un conjunto de expectativas entre esos ciudadanos de que sus aportes se tomarán en serio. Si no se cumplen estas expectativas, esto puede resultar en un mayor distanciamiento de los ciudadanos del estado, lo que podría erosionar la confianza y deslegitimar el proceso. Con demasiada frecuencia, los procesos de participación ciudadana no van acompañados de compromisos claros para actuar sobre los resultados o incluso una comunicación clara sobre cómo se utilizarán los insumos recopilados. En última instancia, la participación ciudadana efectiva requiere cambios más profundos en el contexto legal e institucional más amplio para garantizar que estos procesos tengan “fuerza”. Esto significa tanto mecanismos institucionalizados para los procesos participativos como un entorno judicial que pueda funcionar para garantizar que estos procesos se respeten y que las partes interesadas sean responsables de actuar en virtud de los convenios colectivos.

Esto puede tomar forma en una variedad de niveles. De manera más simple, los actores pueden comprometerse a mejorar la comunicación con los ciudadanos, asegurando que la información esté fácilmente disponible, accesible y procesable. Por ejemplo, durante las consultas en el Istmo de Tehuantepec en **México**, el Laboratorio distribuyó carteles con visualizaciones ilustradas del proceso y acuerdos de las consultas públicas en las comunidades. Una base sólida de comunicación puede ayudar a fomentar compromisos a largo



plazo y garantizar la continuidad. Otra forma importante en que esto puede tomar forma es a través de la institucionalización de canales de participación, asegurando que los ciudadanos tengan un canal continuo y directo para influir en las discusiones sobre políticas. Por ejemplo, en el contexto de la juventud y el Informe sobre Desarrollo Humano en **Honduras**, el PNUD **Honduras** fue más allá de la simple recopilación de datos sobre las percepciones de los jóvenes y, de hecho, trabajó para asegurar la participación de los jóvenes en un consejo nacional de desarrollo y facilitó su papel en la cooperación. elaboración de propuestas políticas pertinentes.

RESUMIENDO

El conocimiento generado por los laboratorios y las iniciativas de innovación de la oficina de país respalda la noción de que la participación ciudadana efectiva requiere repensar cómo los mecanismos tradicionales pueden funcionar mejor, con énfasis en generar confianza y fomentar la legitimidad. Si bien la tecnología digital puede ayudar a transformar algunos de estos mecanismos, debe ir acompañada de principios como la creación conjunta, la empatía, el empoderamiento y la responsabilidad. Como se destaca en este informe, las experiencias de los esfuerzos de innovación en la región apuntan a cuatro lecciones emergentes clave: (i) la participación ciudadana efectiva requiere ir más allá de las consultas únicas y adoptar enfoques más continuos y colaborativos; (ii) la participación ciudadana efectiva debe comenzar desde una perspectiva más centrada en el ciudadano que tenga en cuenta las necesidades multidimensionales de los ciudadanos y sus experiencias históricas con el estado; (iii) la participación ciudadana efectiva requiere inversiones complementarias en el empoderamiento de los ciudadanos, a través del desarrollo de herramientas, habilidades e información relevantes que puedan ayudar a los ciudadanos a hacer oír su voz; y (iv) la participación ciudadana efectiva debe incorporar dispositivos de compromiso para garantizar que las expectativas generadas por escuchar a los ciudadanos se cumplan mediante acciones estatales receptivas.